

Los orfeones guipuzcoanoa

y las bandas en el Concurso de Bilbao



16 DE SEPTIEMBRE

Guipúzcoa ha respondido gallardamente al llamamiento de su hermana Bizcaya, enviando á las sociedades corales y musicales de sus principales pueblos para tomar parte en los concursos de Orfeones y Bandas organizados en la invicta Bilbao.

Ha sido un abrazo fraternal de ambas provincias, unidas en esta ocasión por el sentimiento del Arte, como lo están siempre por el sentimiento del amor.

El triunfo, el indiscutible triunfo obtenido en primer lugar por el Orfeón Donostiarra conquistando el premio de honor, después por el Orfeón Tolosano, consiguiendo en muy honrosa lid el segundo premio, y luego por otros orfeones y bandas de la provincia, logrando halagadoras distinciones, estrecha más y más los lazos apretados que deben tener siempre unidos á ambos pueblos hermanos, con los recuerdos imborrables que deja en el alma la cariñosa y entusiasta acogida que allí han merecido los guipuzcoanos y con el contento y la satisfacción que nos han producido las noticias del resultado del artístico torneo.

Grande es la alegría que en San Sebastián ha causado el triunfo del Orfeón Donostiarra, no porque haya sorprendido, pues en realidad lo esperaba todo el mundo, después de conocer los progresos admirables

que desde hace algún tiempo ha realizado, y la prueba evidentiísima que de ellos dió en su último concierto, si no por haber recibido esos nuevos laureles en un pueblo hermano y por haber compartido ese triunfo con otra brillantísima masa coral de la provincia, como si todos unidos, al entonar sus viriles cantos en la capital de Bizcaya y en medio de frenéticos aplausos, cantaran y aplaudieran un himno de unión y de amor de todo el pueblo bascongado, lleno de aspiraciones y de energías.

El pueblo donostiarra siente hoy el más noble orgullo por esa legítima gloria conquistada por su Orfeón, bien merecido y ganado premio á sus esfuerzos y constancia, y de ese orgullo participa con igual efusión la provincia toda por los éxitos alcanzados además por el Orfeón de Tolosa, que ha hecho gala de sus excepcionales condiciones, mereciendo halagadores y unánimes elogios, y por el de Rentería y la banda «Paz y labor» de Irún, que han puesto en tan honroso lugar el nombre de Guipúzcoa.

Reciban todos nuestra más entusiasta y calurosa enhorabuena, y recíbanla también las dos provincias hermanas al mostrarse confundidas y abrazadas en esos hermosos torneos artísticos, estrechando más los lazos que las unen por el amor, por el trabajo y por la cultura.

